

Poderosa figura de l'espectre, lluminàries omnipotents des de la terra, abismals cataractes de foscor on les ombres eternes, la Lluna mai no pot. Altivesa repetada amb la força a cada arrel i gra d'aquesta lloma, recer de tots els verds i blaus de boira que el raig descobreix des del cadastre. Cim que clama al cel des de les fondes entranyes de la terra, tu entens el diàleg del Sol, les Estrelles i la Lluna, plor d'infant tu sents per cada penya que es desprén pel vessant fins als teus peus. Altiplà és el teu muscle de gegant com soportant totes les càrregues dels Déus, per defensar el poble teu que és indefens d'aquells desavantatge al món. L'abada dels teus dies com la llum transfigurada dels capvespres, fugaç com l'estel que tu vigiles i tan antic com les mateixes paraules. Encara així tu deslliures amb noblesa l'oasi eixorc que va cercant-te, i per aquells que estimaren la purificació eres l'ajut, una fermança. Poderosa figura de l'espectre, lluminàries omnipotents des de la terra, abismals cataractes de foscor on les ombres eternes, la Lluna mai no pot.



POETAS DE PETRER

ANTOLOGÍA POÉTICA

Josep Clemente Navarro • Carlos Llorente Requena
 Pablo Llorente Requena • Vicente Maestre Díaz
 David Pascual García • Pablo Sánchez del Ganso
 Orland Verdú Jover • Manuel Villena Botella



POETAS DE PETRER

Antología poética

Josep Clemente Navarro • Carlos Llorente Requena
Pablo Llorente Requena • Vicente Maestre Díaz
David Pascual García • Pablo Sánchez del Ganso
Orland Verdú Jover • Manuel Villena Botella

POETAS DE PETRER

Antología poética

CONCEJALÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO
AYUNTAMIENTO DE PETRER

FUNDACIÓN CULTURAL
POETA FRANCISCO MOLLÁ MONTESINOS

© Ayuntamiento de Petrer.

Fundación Cultural Poeta Francisco Mollá Montesinos

Portada: Diseño de Pablo Llorente y poema "La silla" de Josep Clemente

ISBN: 978-84-95254-43-6

Depósito legal: A 133-2014

Impresión: Gráficas Arenal, s.l. - Petrer

PRÓLOGO

No hay nada más triste que una obra literaria inédita. El escritor y muy particularmente el artista escribe sin duda para sí mismo, pero la obra literaria alcanza su verdadera dimensión cuando es publicada, cuando el lector de alguna manera vuelve a escribirla aportando a lo escrito por el autor su propia perspectiva, su experiencia, su entera impedimenta vital.

Por eso hace años desde esta Concejalía de Cultura se promovió la publicación del libro *Siete poetas de Petrer* que sacaba a la luz la obra de muchos jóvenes autores, casi todos ellos ganadores del desaparecido premio de poesía local Paco Mollá, cuya obra estaba entonces inédita. Aquella obra fue el segundo número de la colección "Mosaic", colección que con esta obra que el lector tiene en sus manos alcanza su número 18.

Diecisiete años después recuperamos aquella iniciativa y damos a la luz esta obra que recoge viejos y nuevos poemas, poemas de autores con mucho futuro y de otros que por desgracia ya no tienen sino pasado. Es una obra modesta, apenas se incluyen entre tres y seis poemas de cada autor, cuando cada uno de ellos merecería sin duda un libro completo, pero es el sino de los tiempos y no puedo sino agradecerles que hayan accedido a incluir tan escasa muestra de su obra en esta edición.

Quiero destacar la publicación de los poemas de Josep Clemente Navarro, autor que, por diversas causas, no fue en su día incluido en la antología antes citada y que

desarrolló una importante labor como periodista en diversos medios nacionales. Desgraciadamente Clemente ya no está con nosotros, ha dejado un sinfín de amigos y una obra periodística inabarcable pero de difícil acceso. Pero también ha dejado una obra juvenil en valenciano que ganó el premio local Paco Mollá del año 1980. Esperamos que esta obra sea una primera entrega de la recuperación de este autor para el público local, un hombre que siempre llevó a Petrer en su corazón, y del que por desgracia no hemos podido disfrutar en la medida que su talento y su prestigio merecían.

También rescatamos del pasado la obra de Pablo Sánchez del Ganso, maestro en el colegio Primo de Rivera y concejal de la primera legislatura. Fue uno de tantos buenos profesionales con inquietudes que tras un tiempo entre nosotros regresan a su tierra, pero Pablo dejó algo más que el buen recuerdo en sus alumnos y compañeros, que no es poco, nos dejó también una obra poética que también mereció el premio local Paco Mollá el mismo año que Clemente, en este caso en su versión castellana y que ahora entregamos al público tras décadas en la oscuridad.

Más jóvenes, pero ya publicados y consagrados son autores como David Pascual y Orland Verdú. Ambos son filólogos de formación y su poesía es una poesía muy elaborada, muy culta y actual que obviamente contrasta con la que décadas atrás, aún muy jóvenes y en formación, escribían Clemente y Del Ganso. Para el mundillo literario de Petrer es un honor tener entre los nuestros a dos autores de tanto futuro, pero ya poseedores de una experiencia creativa considerable.

A una generación posterior pertenecen los hermanos Llorente Requena y Manuel Villena. Ninguno de ellos es filólogo, son artistas plásticos y músico respectivamente y para ellos la poesía es una forma más de expresión, una

forma complementaria. Su obra es juvenil, rupturista, muy provocativa en el caso de los Llorente y algo más intimista en el de Villena. Cada uno en su estilo representan la poesía del futuro de nuestro pueblo.

Me dejo para el final a Vicente Maestre. Es el más reciente autor de todos los incluidos, aunque no el más joven. Las vocaciones tardías son las más fuertes. Vicente nada tiene que ver profesionalmente con la literatura, pero sus múltiples lecturas hicieron nacer en él esa inquietud poética que le ha llevado ya en plena madurez a publicar una primera obra, *Versos desde el rubor*, que tiene continuidad ahora en estos pocos poemas que recogemos en esta antología.

Vaya otra vez para todos estos autores nuestro reconocimiento. En unos casos con esta publicación saldamos, con melancolía, una pequeña parte de la deuda que Petrer tenía con ellos, en otros tenemos la alegría de seguir dando a conocer la obra que están realizando, preludio de la que seguirá. Sólo nos queda animar a los jóvenes autores que sin duda existirán a salir a la luz, a animarse a compartir con todos su obra rompiendo ese rubor (tomo de Maestre el término) de todo autor al dar a conocer su obra. Espero que vean en estos ocho autores un ejemplo, un modelo. Todos ellos están unidos por un mismo amor a la poesía, y son partícipes de ese milagro que es crear un poema, una serie de palabras que nos conmueven, incitan, sorprenden y consuelan. Gracias por ello a todos.

JOSÉ MIGUEL PAYÁ POVEDA
CONCEJAL DE CULTURA Y PATRIMONIO

Josep Clemente Navarro



Josep Clemente (Petrer, 1955), periodista y mediterráneo por excelencia, en cuyas capitales de la ribera ha desarrollado prácticamente toda su carrera periodística a lo largo de los últimos treinta y tres años. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), formó parte del equipo fundador de *La Razón* en 1998, donde recibió el encargo de poner en marcha la delegación catalana y su correspondiente edición.

Tres años después haría lo mismo en la Región de Murcia, consiguiendo en ambos casos dos éxitos indiscutibles. Comenzó su andadura periodística en las redacciones de *Valencia Semanal* y *Diari de Valencia*, para pasar más tarde a *Tiempo* e *Interviú*. Miembro del equipo que puso en marcha la edición catalana de *ABC* en 1986, donde permaneció doce años, se especializó en el periodismo de investigación desde bien temprano, logrando un gran reconoci-

miento por los casos que pasaron por sus manos: “Casinos de Cataluña”, “Filesa”, “Caso de la Rosa”, “Cullell” y muchos otros, pero alcanzó su estrellato con los casos “Movilma” y “El club de los amigos de Borrell”, donde se puso al descubierto la trama de corrupción que operaba en la delegación de Hacienda de Cataluña.

Ha impartido numerosas conferencias en Valencia, Barcelona, Alicante y Murcia y ganó el primer premio de poesía catalana Paco Mollá en 1980, con la obra *Prima estança*. Es autor de diversos ensayos históricos, poemarios y novela corta. Además ha publicado los libros *El oasis catalán* y *El español Carod Rovira*.

Josep Clemente residía en Murcia con su esposa e hijos, donde dirigió la edición de *La Razón* de esta comunidad hasta su fallecimiento en diciembre de 2013.

SELECCIÓN ANTOLÓGICA

Poemas pertenecientes al poemario titulado
“Prima estança”, galardonado en el
I Certamen de Poesía “Paco Mollá” (1980)
con el premio de poesía local, en valenciano.

Poema verge d'intencions,
paraules dites sense ploma,
no és el convenciment altra teoria
del femer dialèctic de la vida?

Ja no resta pas inèdit i primitiu
el pensament, si a cada pas
primer és l'amiga
es podria dir que això és l'amor?

Mancat d'històries preconcebudes,
indret d'arrelats sentiments,
qualsevol lloc on el dubte
es desconeix sense raons.

Quan sento la passió del teu cos
s'aviva la meua àvida brasa
i el foc es dóna a la nostra incerta tendresa.

La passió és al nostre amor
l'accent de la nostra estima,
bressol de les nostres agullonades
nyigui-nyogui de la nostra cassusa.

La passió als nostres cossos
és tortimany dels nostres anhels,
i a cada batec, un sospir neulit.

SOMNI

Aquesta nit estàvem junts,
molt junts, però molt lluny,
aquesta nit ens estimàrem
millor que mai, en uns instants.

Restaves com sempre, els pits encesos
el teu cos, suau, inquiet i calent,
rius ompliren els nostres cossos,
rius de benestar i dolçor.

En un llit, petit i estret,
amagats dels sorollos del carrer,
ens estimàrem tu i jo,
durant segons va ésser un món.

Vàrem trobar la nostra deu
i amb gran goix, els nostres cossos,
plaer i joia, rius interns
desbocaren en un moment.

Tristesa al cos, un desengany,
tota una vida trencada en un moment.
Però el record em fa feliç,
un somni sempre sol ser això.

ALENADA

Per a mi, els teus ulls
són l'alenada de la tardor,
preludi immens...,
escumeig dels meus anhels.

Per a mi, el teu cos
es l'alimara de ma traça
minestra dels meus afanys...,
em fan sentir-te.

Per a mi, tu ets el motiu
i ma ploma amb goix escriu
les aventures d'un poema...,
els meus furtius sentiments.

Per a mi, la teua mesureta
és la dansa dels meus somnis
i jo, trovador, gaudi buscaré...,
l'alenada de les teues onades.

ERMITES

Dues ermites conviuen
al damunt de la muntanya,
abraçades al seu poble que les estima
per uns carrers tortuosos i els arbres.

I vosaltres que veniu
del temps de la reconquesta,
temps de guerres i misèries,
santuaries de creences.

Dues germanes de l'amor
sempre atentes vigilant
acomiaheu els vostres fills,
quan ells han de marxar.

Al vostre empar han sigut
totes les generacions cristianes,
i en un moment vos han fet
santuaries de les armes.

Sou el lloc de joventut,
d'amor bullici i de festa,
per vosaltres es coronen
mascletades d'innocència.

PETRER

Arrelat a l'aspra terra del meu poble
repretant la saviesa de tants anys,
fondària de versos, infants i ocells,
muntanyes estimades per la seua llibertat,
desigs esdevinguts al recordar
capvespres que per l'horitzó han marxat.
Recorde amb complaença aquell amor,
tanta tendresa que de jóvens ens vares donar,
després els anys i els hòmens s'han encarregat
d'anar barrant tota la nostra amistat.

I com si haguéssim de suportar aquest dolor
restem presents i pel carrer
sent tristesa pel que t'han fet.

Ja som majors, el nostre preu hem pagat,
de tantes coses no podrem sommiar,
de tantes altres no volem pas recordar,
jo encara infant que àvid me n'aniré
per les dreces deixades a l'atzar,
cantant amb els ocells
després de cada pluja estiguanera,
o acaronint la pell que em reste per amiga
a l'abric de qualsevol amagatall de la natura.

¡Oh, dissortat poble meu!, t'han canviat als nostres ulls,
ja no puc treure la veu per a cridar
impotent poeta del dolor ingent,
els versos s'han allunyat del meu lloc
amb la ferida a la terra que em va fer.
Quan mori el dia dibuixant una cançó,
i s'alci la lluna blanca per la Silla omnipotent
vora la ferida feta al seu estimat Petrer.

Arrelat a l'aspra terra del meu poble
repretant la saviesa de tants anys...

Carlos Llorente Requena



Carlos Llorente, *Otto Wolfski* (Petrer, 1989), es pintor, músico y poeta. Se licenció en Bellas Artes en la Universidad Miguel Hernández de Altea, aunque terminó sus estudios en la facultad Alonso Cano de Granada. Durante ese último año Wolfski explotó su lado más literario. Escribió y publicó el poemario *La risa perfecta*.

Carlos es un fanático de la *beat generation* y un feroz devorador de la literatura americana.

En su obra pictórica combina la pasión por el jazz y la abstracción (cargados de vivacidad y ritmo) y el realismo más clásico con un enfoque contemporáneo que le hace tener un estilo personal.

La parte más literaria, en ocasiones, está cargada de sarcasmo e ironía, y en otras nos muestra unos versos pasionales con un lenguaje mordaz. Su trabajo se caracteriza por una gran espontaneidad.

Carlos escribe de un modo similar a los expresionistas abstractos, dejándose llevar por el impulso que mueve sus dedos en el teclado.

La poesía de Wolfski consigue enganchar al lector por su sencillez (ya que es muy fácil empatizar con aquel que escribe del mismo modo que vive). Sus versos son el reflejo experiencial de un artista inquieto. Carlos es poesía sincera, vivencias y carne de relato. Tanto es así que ha decidido marcharse a Latinoamérica para recorrer el mayor número de países —haciendo autostop— y sentir la carretera, como una metáfora de la vida, al más puro estilo Kerouac.

Los poemas que se presentan a continuación están escritos en Argentina y Bolivia.

UN DIOS FURIOSO

I

Un cielo magnético.

Un Dios Furioso.

Como lo que hay entre Clara Kefran y yo.

Como los dividendos de una soledad asociada.

El tajo que nos puso en distintas partes de la herida azul:

yo mediterráneo y Europa,

o sea nada,

o sea España,

o sea tijera y martillo alemán,

cadáver luminoso del París olvidado.

Un duelo eléctrico.

Un sol subterráneo esperando a mañana.

Las 21:30 (en cualquier agujero del mundo)

con el fantasma de Ella Fitzgerald

mojándose en un cajero automático.

Un paraguas cerrado y los pies del verano todavía descalzos.

Empapados y fríos.

Los ríos dorados del asfalto,

que no llegan al Atlántico

junto a mi amor secreto

a sacarle nervios y miedos

o a arrancarle de cuajo una carcajada

en el reservado de un hospital.

Un hospital...

Ya recuerdo: aquel platillo volante

que quiso abducirme en más de una ocasión y no pudo.

Una tormenta de verano.

Un impulso del diciembre, una bronca.

Pero la vieja Manuela no lo creía así.

¡Un Dios Furioso! ¡Un Dios Furioso!, gritaba con la tormenta

mientras hacía inventario de nietos
en la entradilla de la casa de campo.
Un duelo eléctrico.
Una sesión de espiritismo.
Mis dos ángeles del más allá
que se cuelan en el interior
de un coche aparcado.
Y crujen las ventanas.
Pero llevo un cigarrillo en la sonrisa.

II

Una pausa eterna.
Un domingo sombrío.
La madrugada incendiaria
que quema las lágrimas
secretas tras los párpados.
La siesta histórica del siglo XXI.
La leche derramada y el humo del tercer
o cuarto renacer de San Francisco.
El mundo abandonándose a sí mismo.
Otro “quisiera abrazarte, pero no llego”.
Un Dios Furioso que espía desde la luna
a Clara Kefran mientras baila con el Pierrot Borracho.
¿Serán las calles de feria en Buenos Aires? me pregunto aquí;
en la nada,
en ninguna parte.
Un cuarto de vino frío.
La puerta que no abre a quien no llama.
Yo... ¡tan lejos de encontrarme!
Yo sin mi costilla en el paraíso de Insomnilandia.
2:34.
Los héroes que emergen de la cloaca

con su tanque blanco a llevarse
las “Fiestas de agosto” y “La playa”;
estrellas caídas y bolsas de basura
con el pan y los versos de ayer.
Un Dios Furioso.
Un domingo sombrío.
Su séptimo de descanso.
Mi primero de septiembre rancio y desperdiciado.
El sillón vacío.
El espectro de Clara Kefran.
Que ahora está aquí, conmigo...
Que fuma barro en el sillón de enfrente.
Y me sonríe, o se ríe de mí:
“Quisiera abrazarte. Pero desaparecería”, dice.
Una pausa eterna.
El grito de socorro en tierra de sordos.

LA MUJER MÁS VALIENTE

Tenía 27

y un sonajero de dudas en la cabeza:
un estruendo o un sueño
que la llevaba a viajar
en la noche de ojos abiertos
por todo el continente Latinoamericano.

Un deseo inextinguible
golpeando contra la frontera de los 30
y sus suposiciones:
esa extraña necesidad de establecerse
y vivir (o mejor dicho morir) como la sociedad manda
sumada al instinto biológico de ser madre.

Valiente y fuerte
como un guepardo blanco y hermoso
perdido en la Mesopotamia
roja y caliente.

Con los ojos más profundos que haya visto;
dos cines abandonados
que se abrían en la madrugada posadeña
con su crónica de sucesos oscuros
y la proyección de una película de terror
titulada MI PAPÁ.

Un film que se colaba
en las retinas de cualquiera que la escuchara
con todas esas escenas *gore*
en las que el silencio al abrir una puerta
era el preludio del horror.

Una mujer valiente.
Un yagüareté blanco y hermoso
buscando la salida
como un unicornio en mitad de la villa paraguaya
manchado por la tierra roja,
por la sangre turbia
de una infancia turbia.

Una mujer valiente frente a un muchacho cobarde
que creía haber huido o sobrevivido
a una catástrofe familiar.
Un joven de 24 que apuraba las últimas cervezas
entre una nube de humo
en las vísperas del alba más triste
con su patético ademán de poeta maldito
supurando en verso
traumas
casi inventados.

La mujer más valiente
frente a un muchacho cobarde
que se moría de ganas por abrazarla
y arrancarle de cuajo
el PASADO.

EL POETA NO ESPERA A LA DAMA

El poeta no espera a la dama
porque no hay dama que quiera ser esperada por un poeta.
Un poeta se demora (y la dama lo sabe)
porque a la cita quiere llegar
con un ramillete de versos.
Y no le importa si hay un segundo de espinas
o un siglo entero de otoños
de por medio.

El poeta no espera a la dama
porque es capaz de poseerla
mucho antes de que llegue o se marche,
mucho antes incluso de que nazca
en la realidad cruel del mundo
o en la cruel irrealidad del poema.

El poeta sólo espera a la dama
frente a la montaña de nieve.

A un tiempo desconocido (?)

Cierro los ojos
y pienso en un buzo.
Veo al buzo atravesar la puerta,
la primera página
—no lleva escafandra—
Se sumerge en un pantano.
Las metáforas como pirañas se comen el neopreno.
¡Ay! ¡Ay!
Abro los ojos:
un perro se lame la polla.

LOS HÉROES DERROTADOS DEL AUTOSTOP

Los camiones a su paso
Los convierten en gloriosas estatuas de tierra roja
En mitad de la cuneta Latinoamericana
Los muchachos levantando sus pulgares al cielo
Tratando de atravesar la Ruta 12
en el rayo de una camioneta
apareciendo y desapareciendo por el horizonte
Con las narices quemadas
en estaciones de servicio
Desesperando:
“no es el amor el que va a venir...” –se dicen a sí mismos.
Ah... pero quién sino
iba a ver al sol ponerse
tras las gasolineras...
Qué serían de los atardeceres de la autovía
sin los héroes derrotados del autostop
Sin dinero
ni cigarrillos suficientes
Perdidos en el corazón del Mercosur
Contando troncos y aserraderos.

Éstos son los fósiles del próximo milenio;
dos pares de alpargatas
quemándose en la vereda
bajo una nube de mosquitos.

Quizá un titular morboso
para envolver otra horneada
de deliciosas chipas.

O quizá los cuatro mejores versos
para cuando el amor sí los encuentre
de camino a donde quiera
que vayan.

LA NOCHE PARA EL VIAJERO

La noche para el viajero es
una fábrica de dudas y nostalgias;
el mirador desde el que logra contemplar su paisaje interior:
las cumbres de un sueño...
el desierto rojo del pasado...
todos esos senderos que prometen llevarlo hasta la luz...
La noche para el joven viajero
es ese tronco dorado
al que atraviesa un rayo de espiritualidad
en mitad de una tormenta
y él va y se posa en éste
encogido como un nuevo buda
y espera tranquilo y paciente
hasta que surge el fuego;
el fuego que lo protege del mundo y sus monstruos.

Pablo Llorente Requena



Pablo Llorente, *Pablowski* (Petrer, 1986), se licenció en Bellas Artes en la Universidad Miguel Hernández donde también cursó el Máster en formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas.

Tras seis años en Altea se marchó a Granada. Fue en la Universidad Alonso Cano donde cursó el Máster en Producción e Investigación Arte .

Obtuvo la Maestría con su tesina «Charles Bukowski y Jackson Pollock: la similitud de un oxímoron».

Pablowski es el autor de *Poemas de un bohemio*, *El dulce sabor del pesimismo* y *Una golondrina entre reptiles*. Actualmente está inmerso en varios proyectos literarios; «*Fucktotum*» una posible novela, tres poemarios: «La chica de Octubre», «Ególetras» y «En el infierno de mi interior una calavera besa la tumba de un vivo» y, a su vez,

intenta que vea la luz su trabajo de investigación sobre la vida y obra del poeta Charles Bukowski y el pintor Jackson Pollock.

Toda su poesía es extremadamente pesimista y, aunque romántica, descarnada, cruda y autodestructiva.

Por lo que respecta a la parte plástica, Pablo prepara su primera exposición individual combinando dibujo, pintura, grabado y escultura. Se mezcla la figuración, con la serie de desnudos y retratos femeninos titulada «La mujer y su carne», y la abstracción, con la serie «Action Writing», cuadros que muestran el interés del pintor por los trastornos afectivos (depresión y distimia), psicóticos (bipolaridad y esquizofrenia) y de ansiedad (angustia, trastorno obsesivo compulsivo, somatización).

UN LOCO YERRA, PERO NUNCA MIENTE

Me prometí no escribirte
por no saber llorar
como corresponde,
por no saber follar
a deshora
y dejar insatisfechas
a las amantes
que me regalaron
su CUERPO.
MUJERES
sin nombres
con los nombres
más bellos
y los PECHOS
de CARNE,
leche y nube;
la fuente de la VIDA,
condena de POETAS
que juegan
inocentes a que venga
la MUERTE
y los entierre
o les sorprenda.

Me prometí no escribirte,
no mencionarte
en estas líneas
porque sólo soy
el polvo de las estrellas
descompuestas
que se baten bajo tierra
y es en el subsuelo
donde mi EGO

grita en silencio
y los *electroshocks*
son tu RECUERDO.

Me prometí no escribirte,
OLVIDARTE
para poder seguir
MURIENDO,
que la vida es bella
si ésta sigue siendo la esquina
de la calle más concurrida
de Granada
donde borrachos,
vagabundos
y princesas
vomitan
sus miserias.

Me prometí no escribirte,
DESAPARECER
tras el poema
donde PERMANECÍA
junto a ti
en una cama reclusa.

Me prometí no escribirte
porque quise matarte
al mencionar tu nombre,
al imaginarte
DESNUDA
y dejándome
que te tocara
la SAGRADA
hendidura
con mi volcánica

LENGUA
de lagarto;
reptando
por tu espalda
—que es una ciudad
en llamas—,
serpenteando
con mi columna
vertebral
como un reptil
invertebrado,
permaneciendo

INERTE
dentro de tu útero
o derramándome
en el universo
de la BOCA
de tus glúteos.

Me prometí no escribirte,
que mis versos
fuesen el cementerio
de tu imagen
y los cuervos
con trajes NEGROS
llevasen ROSAS
a mi tumba.

Me prometí no escribirte
y he faltado a mí palabra.
Es lo que tiene
SER un «maldito»

neurótico
que yerra
pero NUNCA
mente.

LA PERNICIOSA MANÍA DE DECIR LA VERDAD

La siniestra
EXISTENCIA
no nos dejará
SER animales
mucho más tiempo.
Nos coartará
el INSTINTO
más salvaje,
el que nos hizo
LIBRES.
Hombre
y MUJER
devorándose.
CARNE
 contra
CARNE.

Pronto terminará
la LIBERTAD
que nos puso
frente a frente
para saber
qué era la
MUERTE.

Se acerca el abismo
y el pasado ATORMENTA
de nuevo mis sienes.
Estoy enloqueciendo
desde el manicomio
que AYER
fue nuestro templo.

Tú permanecerás viva
porque te hice
INMORTAL
en más de cien
POEMAS,
pero YO
necesito morirme
en el olvido
de tus PECHOS
de una vez
y para SIEMPRE.

LA LOCURA, EN REALIDAD, NO EXISTE

Tengo frío
y ganas de morir.
Cuando salga por la puerta
no volveré a verla
y NADA
importará.
Nos diremos adiós
desangrándonos
por los ojos
y desearé que ese abrazo
—que sabrá ya a pasado—
dure ETERNAMENTE
y no nos despegue
porque tras él
vendrá la MUERTE
al ver
su espalda alejándose
lentamente
como el espectro
de mi supervivencia.
Me quedaré a solas
con la luna
y me daré cuenta
del monstruo
que llevo dentro.

HAY UN MONSTRUO EN MÍ Y TIENE VOZ

Si pudieseis sentir el DOLOR
del que AMA y otorga silencio,
del que llora a escondidas
por los besos certeros
en las sienes de fogueo
y se siente rosa
con espinas en sus hojas...
preferiríais
la MUERTE
antes que un
—adiós— o un —hasta luego—.

Si pudieseis acariciar,
como el suspiro
del ALMA
tras el último ORGASMO,
los ojos de una MUJER
que se marcha sin mirar atrás...
¡creedme!
preferirías
la MUERTE.

Si fueseis
el chico TOC
al que no le importa
arrodillarse,
decir TE AMO a
viva voz,
pelear y fallecer
en la batalla
por detener
el TIEMPO,

suplicar asilo político
en el corazón de aquella
que os trató
como un marinero
en ciernes...
elegiríais MUERTE.

Si fueseis
el tímido y decadente
que cubre
su cara
con el vello de una barba
que nace libre
y le sirve
para oculta la tristeza,
las «noches ansiolíticas»,
la melancolía...
¡ay... simples hombres...
otra vez MUERTE!

Si no estuviereis
maldecidos
(como YO)
con el «don»,
(en la intimidad),
de SER el vuelo
de las aves INFINITAS
que me elevan
por encima de la media,
sabríais quién es Pavese.

YO hago el amor
con la pasión
que me condena

y mi SEXO
sólo son
palabras,
versos,
textos
y poemas.
Mi pluma carnal
está hecha
de corazón y alma
y la entrego SIEMPRE
como si fuese
la primera vez,
por eso al
derramarme
quedo indefenso
y mis lágrimas
son METÁFORAS
del AMOR
más sincero
y eso sólo quien
entrega su CUERPO
en cada beso,
permite tocar
la sagrada golondrina
de su PECHO
y se queda
sin ALIENTO
tras el SEXO
pueden entender
que vivir
como yo VIVO

es peor que estar MUERTO.

Vicente Maestre Díaz



Vicente Maestre Díaz (Petrer, 1970) ha realizado estudios de EGB en el colegio Primo de Rivera y de bachillerato en el IES Azorín.

Llegó a la poesía a través de la música, interesándose especialmente por la letra de las canciones a raíz de un trabajo de literatura realizado en el instituto, despertando su curiosidad e interés especialmente las canciones de Serrat musicando poemas de Miguel Hernández y Antonio Machado.

En 1994 Loquillo graba su primer disco de poesía musicalizada por el poeta y compositor Gabriel Sopena, con Octavio Paz, Cesare Pavese, Jaime Gil de Biedma, Antonio Gamoneda, Pablo Neruda, Pedro Salinas, etc., lo que le lleva a leer a diversos autores.

Sigue descubriendo autores de todas las épocas, adquiriendo diversas antologías y selecciones de poesía. De

formación autodidacta, sin ser un gran entendido, intenta conocer métricas y diferentes composiciones.

Escribe desde hace unos diez años, y en 2013 publica su primer libro titulado *Versos desde el rubor*, editado en colaboración con la Asociación de Familias de Personas Sordas A.P.A.N.A.H., entidad a la que ha destinado el beneficio de su venta para agradecer el trabajo que realizan sus profesionales con su hija María Lin y con todos los que pertenecen a dicha asociación.

CONFESIÓN

Mi dios no posee palacios,
ni riquezas, ni multitud de seguidores,
ni imágenes, ni rezos,
ni pecados, ni perdones.
No tiene textos escritos,
ni cantos, ni ritos,
no habla y siempre escucha,
no pone la otra mejilla, él lucha.
No convierte en castigos mis desmanes,
ni multiplica peces y panes,
nunca resucitará a nadie
y jamás morirá por salvarme.
No enviará malignas plagas
ni hará milagros jamás,
nunca andará sobre aguas
ni podrá abrir el mar.
Mi dios está en mis adentros
y aunque no lo veo lo siento,
mi dios son mis pensamientos
con algún cielo e infinitos infiernos,
mi dios no es todopoderoso,
y yo, así lo deseo.

ODIO

Caminando con dolor entre la ira,
entre paisajes arrasados otrora envolventes,
oliendo espantado a muerte inocente
en batallas para siempre perdidas.
Respirando tragedia siguiendo el calvario,
calvario de horror y de odio entre hermanos.
Fosas y mausoleos son la estampa del desencuentro,
pesadillas hacia la locura, diferenciando a los muertos.
Ráfagas de frío metal perdiendo la razón,
como espinas de odio lanzadas desde el corazón.
Ideales enardecidos desafiando a la cordura,
dejando el gatillo abierto hacia la sepultura.
Cruels tiempos para el honor
de voluntades enfrentadas por la sinrazón,
—sangrienta mezcla de venganza y pasión—
entonando canciones que avivan el resquemor.
Vidas marcadas a fuego por el dolor
con lágrimas al retomar aquel sol.
Recuerdos que al futuro escupen temor,
haciendo esclavos sin remisión
a herencias de antiguo rencor.

DESDE LA ARENA

Te observo
viendo como se espiga tu trigo,
y pido
una tregua inútil al tiempo,
y veo
tu alma libre presa del instinto,
y noto
como aleteas entre mis dedos,
y deseo
que te mezcles en mis suspiros,
y sonríes
en la estación del vergel eterno,
y desespero
viendo que como humo te escapas,
y me enredo
como sombra viva en nostalgia,
y me resigno
amable al rumor de tus alas,
y te pienso
siendo abanderada de la esperanza,
y huyes
como un abrazo al agua, sin esfuerzo,
y me siento
burdo anacoreta feliz de serlo,
para recordar
que abrazado a ti, en la arena me escribiste:
TE QUIERO.

ORTO PARTICULAR

En los albores del verano,
—con la belleza del romero en flor—
emerges en este mundo
espolvoreando infinito amor.
Sensación de mil colores,
poesía del alma en tu mirar,
trinar de jilgueros sabios
en encinares sobre la mar.
Pestañas como alas de mariposa,
redonda carita rosado fresón,
que ilumina espesas oscuridades
y desata un distinto amor.
Beso a corales inauditos
del color del caramelo,
con brillo de mil flores
y sentir de terciopelo.
Aliento de alegría desatada,
—egoísta tiranía la del amor—
al fin una tiranía deseada;
gran golpe de efecto a la razón.

HUELLAS

Sienes barnizadas por mil lunas,
bagaje agridulce de memoria entre brumas,
mirada de hasta luego, ternura y pedernal,
y rescoldos de puestas de sol que el hielo derretirá.

Conversaciones nostálgicas, retazos crudos que perduran,
sensaciones enfrentadas de niñez, juventud y sepultura.
Con el hambre jugaste a ser mayor,
en una niñez entre aperos, esfuerzo y sudor.

Reprimida despedida hacia la guerra,
con un beso escondido y fugaz con sabor a quimera.
Bayonetas temblando en la luna del frente
y juventud encallada en barricadas fueron tu suerte.

Armado de incompreensión, miedo y hambre,
en batallas entre fronteras de una misma sangre,
te dieron a elegir entre matar, cárcel o muerte,
y elegiste sobrevivir para regresar y quererle.

Recuerdos entre sonrisas forzadas y ausentes
al retomar amarguras que al alma muerden,
mientras la luna alumbra la única verdad,
que la muerte, exageradamente paciente, un día te abrazará.

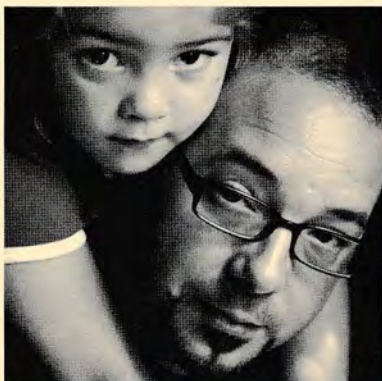
CANCIÓN EN BLANCO Y NEGRO

Baladas gritando abandono en compañía
desde el retrovisor acompañadas de poesía,
acordes contra futuros de los siempre vencidos
con caricias a la ciudad de los besos perdidos.

Notas de elegancia abrazando libertad,
—los héroes mueren, desaparecen—
mientras exiges a la injusticia la verdad
el honor te acompaña y envejece.

De repente entre el humo se escucha una canción,
canción de poesía y cuero, canción de puro Rock.

David Pascual García



David Pascual García nació el 26 de abril de 1979 en Alicante. A muy pronta edad comenzó a imbuirse de lecturas clásicas, llevándolo a encauzar una pasión adolescente por los poetas barrocos y renacentistas, lecturas que darían fruto a sus primeros poemas juveniles. Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Alicante, donde las lecturas filosóficas existencialistas de los alemanes Nietzsche y Schopenhauer, junto con la poesía de la Generación del 27, le llevaron a componer su primera obra, *En la lengua del estrecho*, editada en 2002 por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Petrer. Posteriormente, en 2004, se publicaría su segunda obra *Cuando muere la inocencia*.

Durante los años 2000 y 2006 participó en numerosos recitales poéticos por toda la provincia de Alicante (Petrer, Elda, Beneixama, Alicante...), recitando tanto poemas propios como de otros autores conocidos.

En 2006 se marchó a Brasil donde impartió clases de español en la Universidad FACOS hasta que a finales de 2009 decidió volver a Petrer.

I

Disculpad si veo el mundo como una esfinge,
si sus pirámides irregulares me sorprenden por su base
[mal construida,
si las llagas de los hombres dictaminan
que las rocas han sangrado en su inocencia,
si lloran las estatuas derruidas por las faltas cometidas a
[las aves,
más en sus alas, más en su vuelo que en sus garras
porque de garras no carecen,
y me calle.

Disculpad si el coliseo de la envidia
no me ciega en el trascurso de su falta
y su ejército impoluto no me ofende,
si el silencio reinventado es mi huida
y prefiera construir lo desarmado
con el cincel de la verdad y la justicia,
y me calle.

Disculpad si en vuestro nuevo mundo
no participo con los pasos que construyo,
si el nihilismo me gobierna en su imprudencia,
si presiento que prefiero las palabras
al sonido tortuoso de la guerra
y anteponga la libertad de los cimientos
de aquellos que declararéis como culpables
y ante el odio que enajenan vuestros actos
evadirme lo prefiera.
Y calle,
y me calle,
y siempre calle.

Disculpad si queda alma todavía
en este cuerpo de futuro cementerio
y prefiera ser la cruz en vuestra espalda
al potro envenenado en vuestras filas,
y como tantos condenados al olvido,
selle mis labios aunque no los ojos
sin daros la razón de la palabra,
y calle,
y me calle,
y siempre calle.

II

Fui nacido de un pedazo de tu costilla
como el que nace del barro óseo femenino
desgarrado de una concha marina,
ante el descuido inevitable de las sombras
pero formando parte de la sombra de la nada.
Con los ojos dormitados, aún por el fango de tu sangre,
con el dolor inseguro del ombligo
apaciguado por la levedad del ser
y de ser contigo y conmigo y tal vez con nadie,
porque aún no somos.

De un pedazo inservible de tu costilla fui nacido
como el que nace en el mar
escuchando caracolas irrompibles,
fabricando huellas en los libros de arena
con los dedos del aire,
como el que quiere engañar a su rostro
con las máscaras de cualquier marioneta
cincelando puertas interminables sobre las nubes
o sobre el viento que arrastran los años.

A tu edad, y quizás más a la mía,
los puentes son más débiles,
los mares comienzan a secarse,
las huellas se borraron.
Las caracolas pesan más todavía
por el hambre que provocan estas máscaras,
—pero no sería razonable destruirlas o separarlas de la carne—.
¡Qué más da que seamos uno, o dos, o todos o nadie!
Yo no sé. Somos algo, o trozos, o nada... o parte...

III

Cuando muera no quiero entierro,
ni lágrimas, ni recuerdos, ni tormentas,
no quiero unas palabras que me halaguen
ni alabanzas de enemigos que me hieran.
No quiero sustos, ni sorpresas,
no quiero cielo, ni tampoco tierra.
Cuando muera no quiero nada que pueda maltratar
[vuestra presencia,
no quiero un todo que maldiga a vuestro tiempo,
ni la ilustre despedida de mi ausencia,
ni las frases que acompañan a los muertos,
ni fracasos, ni los logros, cuando muera.

Cuando muera darme suelta de cenizas
en la sierra de este valle, si quisierais,
esparcirme sobre el Cid, sobre su fronda,
que su viento ya dará mi enhorabuena
y dejar que sea el pueblo quien contemple
esos ojos que estos años me contemplan.

No me deis ese capricho de morirme,
ni mostréis con ahínco esa querella,
vacilar si sigo vivo como siempre
y besarme con los ojos, si pudierais,
que la muerte dura sólo hasta la muerte
y la vida es eterna si os recuerdan.

IV

Esta es mi casa.

No tiene puertas de pino

ni ventanas cerradas a la oscuridad más absoluta,
no hay silencios que rellenen los rincones más insólitos
de los cuartos que cunean los recuerdos pasajeros,
ni siquiera hay espinas clavadas que retraten el pasado
en las paredes que la inundan.

Simplemente... esta es mi casa,

la que amasa entre sus piernas el paso lento de los meses
con las sábanas escondidas de los años.

La que, a pesar de las semanas que no levantan aspavientos

[a cualquiera,

se entreteje con sonrisas escarpadas y casuales

que provocan la caída de los males en el mar de la paciencia.

No hay ventanas cerradas a la nada.

No existen quimeras,

ni el color de la mentira en sus paredes
que nos abran orificios a la tregua
de los cambios del pasado.

No hay flaquezas en sus puertas.

Las bisagras fueron puestas para abrirnos
ante el mundo que se llena de un azul desencarnado,
que ante la siembra sesgará los altibajos
que no fueron esquivados.

Esta es mi casa.

Así de simple.

La plantada con mis manos en la arena del presente.

Esta... sólo esta es mi casa...
Sin ventanas,
sin dolores,
sin más puertas.

Pablo Sánchez del Ganso



Pablo Sánchez del Ganso nació en Madrid el 12 de marzo de 1950. En dicha ciudad realizó todos sus estudios, cursando la carrera de Magisterio. Toda su vida laboral se ha desarrollado en la enseñanza pública, en la que ha ejercido durante 37 años en diversos destinos.

Destinado a Petrer, ejerció como profesor durante ocho años, cuatro en el CP Primo de Rivera y otros cuatro en el CP La Foja, desde su inauguración en 1979. En este último colegio ejerció como director desde el curso 1980 al 1983, año en que se trasladó a Madrid.

Así mismo, fue concejal de Educación en las primeras elecciones locales democráticas de 1979. Desde ese cargo creó el Consejo Escolar de Educación que reunía, bajo la concejalía, a representantes de padres, alumnos, profesores y asociaciones de vecinos. Igualmente participó en la comisión que se formó para la creación de un

periódico local, auspiciado por el Ayuntamiento, cuyo fruto fue *El carrer*.

En el año 1980 fue galardonado con el primer premio de poesía local en castellano en el I Certamen de Poesía Paco Mollá, por su poemario *Veintitrés momentos sensibles*.

Durante los años que ejerció en Madrid fue director en tres colegios, en uno de los cuales participó en la implantación de un proyecto de integración de alumnos con necesidades educativas especiales en la escuela ordinaria, proyecto pionero en España en aquel momento.

Autor de un cuento infantil titulado *El niño que se convirtió en globo*, actualmente sigue escribiendo poesía de carácter intimista y reivindicativo.

SELECCIÓN ANTOLÓGICA

Poemas pertenecientes al poemario titulado
“Veintitrés momentos sensibles”, galardonado en el
I Certamen de Poesía “Paco Mollá” (1980)
con el premio de poesía local, en castellano.

FLORES DE AMOR

Cuando las sombras
llenen mi vida,
cuando la tierra
me haga semilla,
busca en las flores
razones sencillas
de mi amor que no muere,
aunque la muerte exista.

Y todas las primaveras
cuando la tierra se cubre
de verdes tonos de verdes hierbas,
de mi cuerpo frío que abajo se pudre
nacerán dos flores tan bellas y tiernas
que, sólo en tu cuerpo, descubrirlas pude.

Cuando mis ojos
ya no te vean,
cuando mis labios
besar no puedan,
busca las flores
de mi tristeza
y con tus ojos mira
y con tus labios besa.

Y cuando llegue el invierno
y mi vacío te asuste,
no busques razones de muerte en lo eterno
ni busques consuelo jugando con lumbre,
recuerda las flores que cubren mis huesos
y busca en mi amor la luz que te alumbre.

PRELUDIO

Tendré que buscar razones
en el cielo
o encomendar el corazón
a los infiernos
para poder decirte
lo que quiero,
para poder hablarte
de luceros,
de noches estrelladas
en el suelo,
de vida y de muerte
sin consuelo,
de la angustia sufrida
sobre el pecho,
y, después, volcarme todo
ya sin velos
y tu vientre en mi vientre
ser mi anhelo.

HAY AMORES QUE...

Quisiera con mi cuerpo hacer anillos
y enroscar tu cuerpo una y mil veces,
y abrazarlo con fuerza y estrujarlo
hasta que sientas pasar cerca la muerte.

Quisiera con mi lengua herir la tuya
cuando en beso de amor tu cuerpo abrace,
y recrear mi mirada en tu mirada
cuando con mi presión tus ojos salten.

Y quisiera, por fin, hacerte mía,
y tu cuerpo, lentamente, deglutirlo,
y tenerte en mi interior, tal como eres,
para siempre, por los siglos de los siglos.

Y cuando, amorosa, se acercaba, de repente,
con un salto se alejó. ¡Pobre serpiente!

SONETO ELUCUBRANTE
A LA SALUD DE GÓNGORA

Docta la vaca al aire libre suena,
peludo traje rumia los cencerros,
y el rabo erguido brocha de becerros,
moscas tumbadas brotan en la arena.

Crujen pezuñas verdes en la boca,
cuernos floridos en la ardiente estaca,
llenos tendidos fuman de petaca,
cantos bien mugidos señalan la hora.

Toro minado surca las estrellas,
llora el acero de los chotos mansos
y bellos luceros le sacan los ojos.

Viuda y alegre la hierba de arena,
trotan las piedras azules de tangos,
y los cuernos vivos se comen de enojos.

Orland Verdú



Orland Verdú (Petrer, 1982). Escriptor, director d'escena, artista i mestre.

Llicenciat en Filologia Catalana per la Universitat d'Alacant (2004). La seua tesina, "Estudi d'un canvi lingüístic en temps real: el cas de Petrer" (2007), tracta la deformació del valencià a Petrer. L'any 2007 s'instal·la a Barcelona, on amplia estudis: Màster en Creació Literària (Universitat Pompeu Fabra, 2011). Ha exercit a diversos àmbits educatius i ha estat professor associat a la Universitat de Barcelona.

Com a escriptor, les seues primeres passes van ser en castellà, amb comèdies teatrals i contes breus de terror. El seu primer poemari rep el VIII Premio de Poesía "Paco Mollá" a l'edat de 16 anys. Amb *Las canciones del gusano* aplega un grapat de poemes de notable influència lorquiana, poemes on la mort i el record de son pare són

l'eix obsessiu de la veu poètica. El seu estil ha evolucionat molt d'ençà.

Escriptor bilingüe, l'any 2011 rep el VIIIè Premi de Teatre Ciutat de Sagunt (2011) per l'obra *Diàlegs de Dalt i de Baix* (Onada Edicions, 2011), que ha portat a escena amb la fundació d'Oracles Teatre. Ha rebut premis nombrosos i ha publicat poemes, relats, monòlegs, etc. Com a actor, ha estudiat al Laboratori Escola d'Expressió Corporal Dramàtica i s'ha interessat pels nous llenguatges escènics i pel simbolisme hermètic.

SELECCIÓN ANTOLÓGICA

Los poemas VIII y XIV pertenecen al poemario “Las canciones del gusano”, galardonado en el VIII Certamen de Poesía “Paco Mollá” (1998) con el premio de poesía local, en castellano.

VIII

Noche muerta de viento y voz queda;
inaudible aullido del oscuro cosmos:
pálida piel de luna.
Pálido resplandor de tus ojos:
luciérnagas de infinito...
Demonio de sílaba sinuosa,
de gesto felino y frágil;
veneno para mi nombre:
presa de la araña.
¡Tejedora de sueños
y falsas pasiones!
Tentación de mis oídos,
flecha del alegre tormento:
aguijón sonrojado del escorpión suicida;
antídoto de mi piel desgastada:
soporte de mis ojos malheridos.
¡La mano de las noches deshojadas!

Mía. ¡Ah, si fueras mía!

Rumores imposibles rugen
con los dementes sueños del murciélago.

¡Sinuosa encrucijada,
laberinto de mentiras!
El murmullo de otro hombre
dibujado en tu sonrisa.

XIV

A mi padre

¡Ojos mudos, miradme!
¡Oh, voz nocturna!

Luces de tu azul sonríen
en un cielo de cometas,
cuya madre de ceniza
no abandona las estrellas.

¿Es el último crepúsculo?
¿Es el grito de tu alma que suspira por marcharse?

El jardín de mis amores
se consume con voz lenta,
y el gigante de las hojas
—desterrado de esta vida—
yace enfermo y sin corteza,
con la sangre y la carcoma
derramándose en los huesos
que columpia la tiniebla.

¡Ojos mudos, miradme!
¡Oh, voz nocturna!

Desde el cielo amortajado
llueven lágrimas de calma:
gotas frías por el sueño.
¡Ese sueño sepultado!

¿Es la noche de tus ojos?
¿Es la noche de los llantos que arrastraron las heridas?

Un murmullo de sirenas
vaga triste con el viento
que derriba la muralla
del castillo sin defensas.
Tu mirada de alfileres
ha pungido la mortaja,
y el espejo de la estrella
ya no brilla junto al alma.

¡Ojos mudos, miradme!
¡Oh, voz nocturna!

¿Es la hora de las cuencas?
¿Es la escarcha ensombrecida que ha brotado con
[la luna?

En el cielo de la niebla
tañe triste la campana:
a lo lejos llora el búho,
y en los bosques de la sombra
aparece dibujada
una sierpe de venenos
cuya escama mortecina
ha tragado la amapola.

¡Ojos mudos, miradme!
¡Y que el lucero que lleváis no se pierda con la
[sierpe!

Tardía la voz
y tardía y lejana la luz...

¡Ojos mudos!
¡Voz nocturna!
¡Suspiro de la vida!
Tuya sea, blanca aurora,
tuya la luz del alba,
y mío el recuerdo desnudo
de tus ojos vivos y tu piel manchada.

Aún sangre corre,
tétrica la noche cae,
párpados que ya son mudos.

ENVERS ELLA (2011)

*A Salvador Iborra,
per les alegries i tristeses compartides*

*Conta'm de nou la teua història,
la darrera sang amb els cristalls trencats.*
Salvador Iborra

Òbric els ulls de la nit
i et veig trencat en un vidre negre,
amb l'esmolat vincle de la sang
i un crit a trenc d'alba.

Als carrers del Gòtic se sent una remor
freda que es clava als murs
vells i altíssims
de les cases grises que ploren.

Hi ha un dolor que crida
al cor de les llambordes,
algú que arrenca espines
a les corones dels somnis.
Barcelona dorm,
indiferent i llòbrega;
exhala hordes imbècils
de ionquis i almogàvers
marroquins de pacotilla.

La lluna guaita en la llunyania
i l'ambulància xarrupa
rellotges parats en les voreres de la desídia.

Òbric els ulls de la nit,
i un ganivet mossega
el contorn de la carn perfecta:
les ombres corren a aixoplugar-se
de l'esguard de les gavines
que xisclen enmig el cel ennegrit
i uniforme:

Ets sol.

I els records s'esllavissen
implacables, en una allau
de Llums i Elisendes
d'amics i de llibres...
l'últim petó?
"Fa tants anys que ningú em toca l'ànima...
La derrota de viure aixecant-me
puntual cada dia
per assumir la pèrdua:
però sempre hi ha un demà
i l'esperança priva
de trencar-nos massa prompte".
Ara sé ben bé de què parlaves, mestre.

Una bicicleta fantasma
creua els carrers solitaris,
mentre la nit t'entra tota per la sang.
Te'n recordes, de l'últim cafè al Bar de l'Artista?
Em parlaves de Derrida i del màster;
del teu desig vanitós d'anar-te'n a Amèrica,
de fer-t'hi lloc o una càtedra.
Per què no has trucat, *Petro*?
Poc temps, *Samu*, poc temps...
(i aquest orgull meu que m'ofega.)

Una dona grassa
baixa les escales a abraçar
el que queda del dia;
l'auxili etern
s'obri pas pels badalls de Ciutat Vella.
Mortífera la nit
feta metàfora en voler
batre't, com medieval poeta,
en els passadissos humits
de Barcelona.
Al portal de casa,
com un animal salvatge:
el darrer repte i l'honor de l'espasa.

La poesia s'ha fet carn,
i la carn tremola.
Quantes nits escrivint
el dolor de viure indignament i humana,
poeta,
amb el fum de les cigarretes
i la cafeïna per penyora!
Tinc ganes de veure
aquell somris teu
ambulant i precari,
colrat de nicotina.
La tristesa és l'amor dolç
dels cossos inhabitats
i és impossible oblidar-te'n.

Òbric els ulls de la nit,
i la llum es dessagna terrible
mentre et tornes
metàfora mortal
de destí literari...

On vas, Salvador?
Cançons, poemes, Premis Octubres...
Deixaràs aquesta família d'amics,
a les portes?
Animal de records!
Com estar-ne a l'alçada
d'un gegant de les lletres?
Solidesa. Coratge!
He passat tanta por,
i és tanta la por a ser home
i acceptar el repte de viure.

La nit respira cossos vençuts
i prepara la grandesa del que serà el teu llegat.

No tingues por, Salva,
camina envers ella carregat de records.
En pau.
Que qui ha estat gran i ha estimat
no tem la mort i esdevé immortal en la memòria.

Manuel Villena Botella



Manuel Villena Botella (Petrer, 1986) estudió grado medio y superior de mantenimiento de equipos industriales en el IES La Canal de Petrer, siendo actualmente un joven empresario autónomo.

Escribe poesía desde el año 2005, publicando en 2008 el poemario titulado *Tiempo*, dentro de la colección “Mosaic”, editada por el Ayuntamiento de Petrer. Además ha participado en varios certámenes literarios de la provincia de Alicante, obteniendo el accésit del XXIV Concurso Nacional de Poesía “Pastor Aycart” de Benejama. También ha colaborado en la revista de Moros y Cristianos. En 2014 publica la investigación histórica *1779. Las calles perdidas de Petrer*, su primera obra escrita en prosa.

Aficionado a la música, es miembro de la banda de la Sociedad Unión Musical de Petrer desde el año 2000.

AL PRINCIPIO

*Inspirado en el poema sinfónico
"El arca de Noé"*

Al principio, un rayo fue el toque de queda
para el campo de germen que estaba oculto.
Hubo en la caverna tras la alquimia,
un pequeño recuerdo de sabio inicial.
En el asombramiento de la huella
nació malva el sueño de cada paso.

La noche besó en su saludo al valle
de vértigos como un filo blanco.
El movimiento iluminó con llamas
coloridos prados de ardiente belleza.

(No avisó la sombra de penas
que en relativas glorias se avistaron).
Al principio fue en la inmensidad
donde buscó un cobijo el pálpito.

La música salió de su escondite
surgiendo de las ramas y los ríos.
Al principio fue el universo,
incertidumbre hacia el desdén del mundo.

La huella puso a cada lugar un nombre,
mapas en los montes y rayas en la piel.
Brotó el mito en la tempestad abierta
como espuma de oleajes en las rocas.

Al principio se divisó el fin del suelo.
Se vio al viento acariciar precipicios
hacia la llanura del mar.
Al amanecer volvió a reinar la sensación
incierta de nacer.

ESTANCIA DEL ASTRONAUTA NOVEL

I

Ahora

que el vino en la oscuridad crea una noche eterna
y ves reflejada en la copa tu propia sangre de viña,
hablas a tu soledad
recorriendo caminos que no conocías.

Pasan los días como páginas en blanco o sin leer,
hojas nuevas y antiguas de una vida navegable.
Y ahora, en silencio,
eres al fin quien contempla esas estrellas
confiadas en tu propia luz.

La lluvia incesante del tiempo,
como una bandada de pájaros de cobre,
te acompaña en este viaje.
Y desde el hondo amable de fusibles vitales
el viento añorado viene ahora a los ojos de perro.

Poema perteneciente al poemario galardonado con el accésit del XXIV Concurso Nacional de Poesía "Pastor Aycart", de Beneixama.

MIRADAS. SIMIENTES

Lluvia de marrones hojas.
Abrazos. Gotas.
Cielos que se lamentan
y que al final lloran.
Miradas en remojo
pasotas o instintivas
que se enfangan por calles,
sin dirección o perdidas.
Chaparrón de marrones pupilas...
evanescentes o escasas.
A veces,
miradas que no miran.
Algunas,
reflejos de lo que sienten.
Llueven...
semillas para el semillero.
Marrones y amarillas,
si acaso verdes,
como las hojas del suelo.

PARTIR

Hoy,
que vuelve a subir la marea
y se desbordan afluentes,
vuelvo a la idea de partir.

Que el viento hoy sopla
perfecto para unas velas;
para las telas del mástil.

Coseré punto por punto
las sábanas de mi cama
donde tanto soñé...

Empalmándolas
si hiciera falta.

Construiré poco a poco
la quilla de la barca
con las ruinas y escombros
de un amor de fábula.

Navegaré por el mar
que te lloré
para así partir.

MOLÍ DEL TURCO

Volví a encontrarme cuando pude.
Y tardé más de lo deseado...
Pero volví reencontrándome
con las piedras rojas y ocres.
No imaginaba que estaría allí...
esperándome.
Mi propio reflejo yacía
una vez más
por encima de los renacuajos.
Los mismos que se quedaron conmigo
aquel verano que no recuerdo...
volví a sospechar que la velocidad
no es lo mismo que el viento.
Volví a encontrarme cuando pude,
con el milagro del matojo
que nace en la piedra arcillosa;
con el cañón erosionado
y el árbol que aplaude
cuando el viento lo azota.

ÍNDICE

Prólogo	5
---------------	---

Antología poética

Josep Clemente Navarro	9
Carlos Llorente Requena	19
Pablo Llorente Requena	31
Vicente Maestre Díaz	45
David Pascual García	55
Pablo Sánchez del Ganso	65
Orland Verdú Jover	73
Manuel Villena Botella	85



Ayuntamiento de
PETRER



FUNDACIÓN CULTURAL
POETA FRANCISCO MOLLÁ MONTESINOS